

ÍNDICE AI: ASA 21/79/96/s

NO DIFUNDIR ANTES DE LAS 00.01 HORAS GMT DEL 27 DE NOVIEMBRE DE 1996

INDONESIA: LA REPRESIÓN CONTINÚA MIENTRAS LOS LÍDERES DE LA ANSA SE REÚNEN EN YAKARTA

Según un informe hecho público hoy por Amnistía Internacional, la reunión en Yakarta de los líderes de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ANSA) coincide con la más severa campaña de represión de los opositores políticos del gobierno que se ha vivido en la historia reciente de Indonesia.

La campaña represora comenzó el 27 de julio con una redada en la sede el Partido Democrático de Indonesia (PDI). Unas 249 personas fueron detenidas durante la redada y los disturbios posteriores, decenas de personas resultaron heridas y al menos cinco perdieron la vida. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Indonesia (*Komnas HAM*), 23 personas siguen desaparecidas. Desde entonces, las autoridades han detenido a 108 personas por su presunta participación en la organización de los disturbios.

«En vez de tomarse en serio su obligación de investigar y poner a disposición de la justicia a los responsables de las muertes y las lesiones causadas durante la redada, el gobierno parece decidido a distraer la atención de los verdaderos problemas mediante la intimidación, el hostigamiento y la detención de activistas pacíficos», ha asegurado Amnistía Internacional.

Durante la redada, sólo fueron objeto de arresto los simpatizantes de Megawati Sukarnoputri, hija del ex presidente Sukarno. No se detuvo ni se acusó formalmente a ninguno de los jóvenes que afirmaron apoyar a Suryadi, que recientemente sustituyó a Megawati en el liderazgo del PDI durante un congreso respaldado por el gobierno, pese a participar en el asalto violento de la oficina.

Unos 116 seguidores de Megawati están sometidos a juicio y se espera que hoy se conozcan las sentencias. A pesar de que los cargos que se les imputan son en su mayoría de motivación política, los abogados defensores sólo han conseguido la retirada de los cargos presentados contra ocho personas.

«Estos juicios son una farsa —ha afirmado Amnistía Internacional—. Incluso los jueces han calificado de caótica esta causa y se han quejado de que los abogados de la acusación no han presentado a tiempo pruebas y testigos.»

Entre los detenidos con posterioridad a la redada hay activistas políticos, obreros y de derechos humanos que realizan actividades pacíficas. Algunos han sido torturados y muchos han permanecido varios días, o incluso semanas, en detención militar incomunicada sin tener acceso a su familia o abogados. A uno de ellos le asestaron golpes y patadas y le introdujeron una porra en la boca, lo que le produjo daños en la garganta que le impidieron comer durante tres días.

De los detenidos durante esta campaña represora, 27 están amenazados por la acusación de subversión, delito que puede ser castigado hasta con la muerte. En su informe, Amnistía Internacional reiteró que la mayoría, y posiblemente todos ellos, son presos de conciencia.

